



Actividad



Año II-Núm. 18 — Palma de Mallorca, 24 de Abril de 1937 (Año I Era Azul) — Redacción y Administración: S. Sebastián, 4-ent.º — 15 Cts.

POR ESPAÑA Y SU REVOLUCIÓN NACIONAL SEA BIENVENIDA LA FUSIÓN DE FALANGE Y REQUETÉS y la incorporación de las demás Milicias a la única Falange Nacionalista

Viva Franco! / Viva la Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. / Viva España!

¡ARRIBA ESPAÑA!

España Una



A través de la función Sindical...

Trébol de mi Patria:
Para ser Grande y Libre: España Una.
Para mantenerla en Haz: Un Caudillo.
Para ser nación inmortal: Católica.

Ha hablado Franco. Y a su conjuro, como a la presión recia del labrador en la siega, la gavilla de mieses de la nueva cosecha de España, ¡juventudes heroicas, juventudes benditas! ha tomado reciedumbre de licor.

ACTIVIDAD, en este instante que no dudamos en calificar de histórico, muestra hoy su regocijo, como lo mostrara ayer al nacer a la vida de la publicidad; expresa su contento por haber caminado siempre, constantemente, por la senda inédita del pensamiento de Franco.

«Milicia única al servicio de España —clamábamos en nuestro primer número, sugiriendo la unión a falangistas y a requetés: a esas lumbradas de voraces incendios de corazones—: ¡Uníos en una sola milicia, española y heroica; con camisa azul y boina roja por uniforme, con lo fundamental y común de vuestras aspiraciones como programa!»

«Este es el caso del fascismo —decíamos en otro lugar del mismo número—. Del fascismo que cobrará reciedumbre de unidad, de disciplina, de mando y de directrices. Porque el fascismo español constituye, hoy por hoy, más que un partido, un antipartido, un movimiento de afirmación que ha desenterrado surcos viejos, los de la grandiosa tradición española, y ha abierto nuevas vías, todas ellas anchas, generosas, unánimes en el deambular nacional.»

«Vuestro «decíamos ayer» —gritábamos a otros sectores nacionalistas, aludidos también por nuestro Jefe de Estado en su magistral discurso último— es demasiado próximo para enlazarlo con la realidad de nuestro mañana.

Interés material —comentábamos buscando su convencimiento— no lo constituye solamente el afán de reivindicar un derecho o una posición económicos. Interés material lo es también el interés partidista, de credo o de fracción. Es el encapillarse; es el laborar tan sólo la parcela del ideal fragmentado; es la colaboración misma, que impone concesiones —ideas negativas, restatorias— en lugar de la fusión, que es haz, ligadura; que puede ser tea, antorcha, incendiada por una sola llama».

Y ayer mismo: ¿Qué es el nacional-sindicalismo? —preguntábamos de propaganda de nuestro ideario—. «El nacional-sindicalismo, nos contestábamos, es aquel sueño, puesto en camino de realidad ahora, de una patria tan vieja como el siglo XVI y tan nueva como esos afanes de Justicia Social del siglo XX.

El nacional-sindicalismo es un mozo sano y atlético, puesto en cruz, como actitud y como símbolo, asido con su diestra a las tablas de la jerarquía y de la autoridad, coloca las sobre la fuente de la Tradición, y con su siniestra mano al decálogo, encerrado en un solo mandamiento, que nos ordena la reducción del paro espiritual de las almas y la procuración, a todas ellas, del trabajo de hacer y practicar el Bien».

Porque saltábamos al palenque de la prensa embebidos de un ideal sin mezcla de tierra, es por lo que seguramente no erramos el camino. Y en nuestra insignificancia, con nuestros pies desnudos de intenciones, íbamos pisando —y ello es ahora nuestra humilde gloria y nuestro orgullo— en el propio te-

rreno que cataba la voluntad y el pensamiento del Caudillo.

Y no es extraño. Es que nuestra posición de ayer, de siempre, —ahora sancionada por la voz del Jefe— era y es pura doctrina ortodoxa de Falange.

Oído si no:

Es la voz religiosa, de devoción patria de José Antonio la que habla. Y dice así de la España Vieja:

«Mi patria está oprimida entre dos losas que todavía no ha conseguido romper: por arriba la falta de toda ambición histórica, la falta de todo interés histórico; por abajo la falta de una profunda justicia social.»

Y de la España de sus sueños, de la España Nueva, dice así:

«Sentimos que hay latente en España una revolución que tiene dos venas: la vena de una justicia social profunda, que no hay más remedio que implantar y la vena de un sentido tradicional profundo, de un tuétano tradicional español, que es necesario a toda costa rejuvenecer».

Y es que cuando se piensa y se lleva a la patria en el corazón —es ley de amor— los cantos de todas las conciencias son voces en los senderos de las vidas que llaman y llevan a un mismo camino. ¡Vidas señeras! ¡Vidas humildes! ¡Qué importa! ¡La ayuda de una hormiga hace granero!

Yo estoy bien cierto, que acá en el mundo, o allá en la gloria de su inmortalidad Francisco Franco y José Antonio, al abrazarse, harán vibrar en sus labios solamente, con emoción presente o de recuerdo, esta palabra sencilla, mutuamente: Gracias.

¡Españoles! Para sellar nuestra sagrada unión, camino de

Una sola Milicia Nacional. Una sola organización de tipo político. Esta es la feliz realidad que el patriotismo de Franco ha impuesto sabiamente a la España eterna, que ya vuelve a ser Una, y que en breve será Grande, Libre e Imperial.

No más divisiones entre los buenos españoles. No más recelos entre hermanos que gustosamente mezclan su sangre generosa en la batalla que se libra en el cielo, en la tierra y en el mar.

Unificación. Unificación que ahogará todas las minúsculas diferencias personales; unificación que no será un heterogéneo conglomerado; unificación que no será un ente inorgánico y fugaz, sino que será una organización viva, en la que vibre el espíritu y el corazón de todo un pueblo aleccionado por las catástrofes que engendran las democracias liberales, y desengañado de los sofistas que han olvidado siempre que los regímenes políticos perfectos sólo se encuentran en sus cuartillas de papel o en sus mentes de utopistas.

Una sola Milicia.
Una sola entidad política.
Y consecuentemente...

Una sola organización sindical que por su estructuración, por su espíritu nacional, oriente todos los problemas hacia la salud de España y el beneficio de todos los españoles e impida para siempre que retoñe la estúpida lucha de clases, con su secuela de huelgas y lock-outs.

Es decir una organización nacional y sindicalista, que a la par que haga factible el deseo del glo-

las rutas del Imperio, un juramento:

Juramos ante Dios, en el altar de la Patria, puesta nuestra rodilla en la tierra redimida con sangre de hermanos, no desunir jamás la guirnalda de brazos, que como arterias transmisoras de un mismo ideal, circundan y defienden el campo nacionalista en la guerra más cruenta y más gloriosa que vieron los siglos.

Españoles todos:
¡Viva Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.!

Jorge ANDREU ALCOVER

rioso Jefe de la "Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S." de la "nacional participación de todos en la marcha del Estado, a través de la función familiar, municipal y sindical", sea el órgano que ausculte las necesidades de todos los productores (obreros y empresarios) para darles la solución que material y espiritualmente sea más acorde con el sentido nacional de España.

Una sola organización sindical en la que lejos de reinar el espíritu de lucha de clases que había en las antiguas federaciones obreras o patronales, felizmente extinguidas en casi toda España, encuaire en su seno a todos los productores, obreros y empresarios, ya sea en Sindicatos puros o en Sindicatos mixtos, en los que unos patrióticos Delegados no toleren que en momento alguno ningún productor olvide que antes que sus intereses particulares están los sagrados intereses de la nueva España.

Ya sabemos que en la paz de la retaguardia, paz conseguida tras la victoria contra las hordas invasoras por nuestros héroes de tierra, mar y aire, todavía hay incautos que sueñan en retornar al tiempo de la absoluta libertad de contratación, y a poder considerarse el trabajo humano como a una vulgar mercancía. Pero esos tales, ciegos guías de otros ciegos, no se han dado cuenta de que no sólo nosotros en nuestros modestos escritos y conferencias, sino también el Generalísimo Franco habla ya de nuestra Revolución Nacional.

Y en esa bendita Revolución Nacional, que se hará sobre la base de un Estado Totalitario, se alzará pronto una Organización Corporativa, que adaptando lo bueno de los antiguos Gremios a nuestros modernos Sindicatos, acabará con ese liberalismo económico que permite que en el seno mismo de España lucharan cruelmente entre sí no ya los obreros y los patronos, sino también los grupos de patronos de intereses opuestos como comerciantes, pero de intereses coincidentes como españoles.

Pronto, muy pronto, el Trabajo será exaltado —como propugnamos en nuestro "Decálogo Español del Trabajo"— como expresión de toda la vida humana, de tal manera que el futuro Estado Corporativo sólo será regido por aquellos que de veras trabajen, con sus manos o con sus cerebros, por el bien de España y de todos los españoles.

Merecida Distinción

Ayer tarde, la Junta de Gobierno de la O.N.S. y los dirigentes de las distintas oficinas de la misma, hicieron delicado obsequio al Jefe Territorial, Camarada Alfonso de Zayas, y al Secretario Territorial, Camarada Torras.

El obsequio consistió en un hermoso emblema de nuestra Organización Sindical, en plata dorada, haciendo la entrega el Agregado de Secretaría y miembro de la Junta de Gobierno Camarada Villalonga, el cual en breves palabras puso de relieve lo mucho que estimamos en la O.N.S. las numerosas atenciones de todo género que hemos venido recibiendo del Jefe Territorial y del Camarada Secretario para extender nuestra obra por toda la Isla.

El Jefe Territorial agradeció el obsequio, ofreciendo nuevamente influir para que todos los camisas azules ingresen en su respectivo sindicato para que en la nueva España tenga el puesto que se merece la organización sindical.

¡Arriba España!

Pero en el nuevo Estado que la mente sabia del Generalísimo dejó entrever en sus enjundiosos discursos, disueltos ya todos los partidos políticos, deshechos todos los cáncargos, ya no habrá quien pueda confiar influir en el Gobierno de España gracias a habilidades o a travesuras políticas. Sólo a través de la función SINDICAL, municipal o familiar será posible la "participación de todos en la marcha del Estado", y en las futuras Cortes o Cámaras Corporativas no tendrán asiento los charlatanes improvisados, sino inteligentes representantes de nuestros Sindicatos Nacionales o de nuestro Nacional-Sindicalismo.

En la nueva España —ya lo dijo nuestro sabio Caudillo en 1.º de Octubre pasado— el hombre tendrá el ineludible deber de trabajar, y sólo en cuanto sea miembro que contribuya a la creación de la riqueza Patria disfrutará de todas las libertades y derechos que son necesarios para la vida humana, y una de las tareas más profundas del nuevo Estado será la "protección de los trabajadores, pues no viene a defender determinados privilegios, sino a atender, especialmente, a la clase media y a la clase trabajadora.

No es momento propicio para tratar de las semejanzas y diferencias que haya entre los llamados "Sindicatos verticales" o las "Corporaciones", pero en ese día glorioso para España, en que Franco, interpretando el espíritu de la España tradicional y de los héroes y mártires de nuestros días, consolida el nuevo Estado Totalitario con la fijación de una SOLA milicia, de una SOLA entidad política, nosotros ofrecemos todas nuestras actividades, todos nuestros Sindicatos, todas nuestras obras asistenciales, toda nuestra Organización Nacional-Sindicalista para fusionarlas o disolverlas gustosamente cuando diga simplemente: "En España habrá una SOLA organización de tipo Sindical".

Y en ese día, que volverá a ser glorioso para nuestra victoriosa Revolución Nacional, con el mismo entusiasmo que hoy hemos vitoreado la fusión de milicias y de organizaciones políticas, volveremos a repetir entusiasmados: ¡Viva Franco! ¡Viva España! ¡Arriba España!

A. SABATER MUT

Agregado de Prensa y Prop. de la O.N.S.

¿Golpe de Estado o Golpe de Caja?

El 14 de Abril del 31, el mismo día que España perdía la libertad, fué cuando el anhelo de un golpe de fuerza con que aplastar poderes tenebrosos, empezaba a germinar en los pechos españoles.

Lo sentían una parte sana de la nación, la que consciente de la gravedad del momento, mirando al futuro, veían ya levantarse las humaredas alimentadas con la riqueza, el poder, el arte y el honor patrio.

En sus largas cavilaciones no hacían sino tejer y destejer las circunstancias propicias, buscaban hombres que tuvieran ante las masas la fuerza de un conjuro; avizores contemplaban el horizonte internacional en espera de posibles ayudas; escudriñaban en el seno de las agrupaciones su sentir y pensar; controlaban cuidadosos el malestar social; espían la pujanza de los sindicatos y sus luchas intestinas, para, una vez más, como en el fluir y refluir de las mareas, sentir la impotencia, aislamiento y antagonismos que debilitaban a las derechas.

Con esa parte consciente sentían igual los mesianistas que sentados en sus poltronas esperaban bajara del cielo un ángel exterminador para ahorrarse el trabajo de asomarse a la ventana y ver el imponente alud del marxismo que arrollaba cuanto se oponía a su paso.

Se les unían quienes querían la regeneración de España entendida a su modo. Un brioso golpe de Estado. ¡Sí! ¿Por qué esperar más? Ellos, en tanto, seguirían las centurias de Falange desde las columnas ¡del?... periódico.

Lo suspiraban quienes asistieron al sacrificio de Primo de Rivera esterilizando aquel movimiento de salvación que de prosperar, España quizá no fuera imperio, pero sí primera potencia gemela de Italia.

El mal iba agrandándose por momentos y los aldobonazos de un próximo cataclismo despertaba las conciencias más adormiladas.

Los sindicatos marxistas, extendían sus tentáculos aprisionando los organismos obreros, ciegos servidores de la revolución rusa. Una carrera desenfrenada de inflación monetaria y aumentos fabulosos en los presupuestos nos arrastraban a la bancarrota. El Ejército, esperanza de la patria y salvaguardia del honor y respeto internacional, caía triturado (es la famosa frase) por obra de un hombre sin Dios, sin Patria, sin Madre.

Se perdieron las esperanzas de conquistar el poder por las vías legales.

¡La República para nosotros!, gritaba el renegado de Alcalá de Henares.

Era ridículo invocar el derecho de gentes ante quienes se constituían en fuentes del Derecho. Y no hubo más remedio que pedir con las armas lo que se nos negaba con injusticia.

Un general, modesto, como son siempre los hombres de valía, cuyo nombre no sonaba en camarillas políticas, pero sí en los cuarteles, era pronunciado con religioso fervor por los soldados, al juramento: ¡Por Dios y por la Patria! dió el grito de Guerra. El pueblo, con labios trémulos de emoción, repite la palabra ¡Guerra!, y le señala como a su caudillo y le coloca entre los héroes nacionales.

Los mesianistas respiraron tranquilos.

En el palacio de Oriente se sentaría más un ingenio con la pretensión de frenar con hilos de seda de Democracia la bestia revolucionaria. En Guerra no mandaría un expulsado de la Academia. Nuestra Hacienda no estaría en manos de un cuenta correntista del Banco de Zurich. La palabra de España no sería empeñada ante las naciones por un sefardita renegado.

Franco, el artífice de la victoria, será el artífice de la paz.

Pero, ¿y nosotros?

¡Nuestra colaboración se resolvería como decía con una acertada ironía 'Falange', a lucir en la solapa unos lacitos y tener un calendario con la efigie de Franco?

¡No!

Franco, el caudillo indiscutible, no ha firmado un solo manifiesto en que al señalar las directrices del futuro Estado no haga mención de los obreros, Justicia Social, Paro, Salario Remunerador. Y con Franco, han repetido lo mismo Mola, Queipo de Llano, Hedilla, Pemán.

En la Justicia Social en la teoría del salario remunerador es perentorio e inaplazable la implantación de las "Cajas Compensadoras de Cargas Familiares" y esa implantación no depende sólo de Franco, pende de un modestísimo sacrificio de la clase adinerada y patronal.

Con una misérrima cuota mensual, el obrero recibe un sobresueldo al tener más de dos hijos.

Cual será el efecto moral que en la clase obrera ha de producir la implantación voluntaria de tales cajas, fácil es colegirlo.

Para unos obreros acogidos con recelo y como por fuerza al movimiento nacionalista, a quienes se ha predicado y una dolorosa experiencia ha confirmado, que sólo la violencia y la acción directa era el camino para conseguir la más insignificante mejora, será el argumento más claro y convincente, mucho más que mítines y cartelles pegados en las esquinas, como alborna para ellos la libertad y fraternidad que se les debía.

¿Se decidirán a dar esa prueba de comprensión nuestros plutócratas, los que tanto suspiraban por un golpe de Estado? Esperemos, pronto saldremos de dudas. La intensa campaña organizada por la O.N.S. en pro de las "Cajas Compensadoras de Cargas de Familia" nos dirá la verdad.

En tanto, si entre los soñadores del golpe de Estado hubiera del que su entusiasmo por Franco se apagara ante la modesta cuota de la Caja Compensadora, cabe decirles:

¡Francistas de 10 céntimos! Vosotros no queriais un Golpe de Estado. Vosotros queriais un Golpe de Caja.

ONIS
Porreras, Abril 1937.

Propaganda Sindical

Se notifica a todos los Delegados de los pueblos que no se podrá celebrar ningún acto de propaganda sindical, sin previa aprobación de los temas de las conferencias y de la designación de los oradores por el Departamento de Prensa y Propaganda de la O. N. S.

El Agregado de P. P. de la O. N. S.
A. SABATER MUT

ANIS D'OR



López Bassa miembro del Secretariado Nacional

Nuestro estimado Jefe Territorial de la Organización Nacional-Sindicalista de Baleares, Camarada López Bassa, ha sido honrado por el Generalísimo Franco con el nombramiento de miembro del Secretariado Nacional.

Nuestra alegría al ver que el incansable trabajador que es López Bassa va a influir en la estructuración social de la nueva España, sesobrepone al hondo sentimiento que nos causa su separación.

Pero hoy más que nunca nos felicitamos de haber colaborado en sus trabajos y de haber tenido la misma fe que él en el nuevo orden social que empieza a amanecer.

¡Viva España! ¡Arriba España!

Consultoría Obrero

P. C. SOLLER. PALMA. — De conformidad con el artículo 20 del Reglamento de la Ley de Accidentes en la Industria, «cuando un obrero no haya sido sometido a dicho reconocimiento médico por dejación de la facultad que el patrono tiene para exigirlo, se presumirá juris tantum la sanidad del obrero».

Le aconsejamos llevar este asunto a la Delegación de Trabajo. Nuestro Departamento puede tramitarle la documentación necesaria, si usted quiere.

PEDRO RAMONELL. MANACOR. — Como no llegó a constituirse el correspondiente Jurado Mixto, no existen tales supuestas Bases de Trabajo. Desde luego la jornada es de 42 horas y hay autorización para trabajar diariamente una hora más, que debe pagarse con una treinta por ciento de recargo.

J. M. PALMA. — Si le interesa informarse puede pasar por el Departamento de Trabajo, donde será debidamente atendido.

No podemos darle nombres por que ello equivaldría a publicidad gratuita.

O.N.S. INCA. — Esta misma consulta que haces, fué hecha a la Dirección General de Trabajo en 1933 y fué contestada como sigue: «Interpretando el art. 56 de la Ley de Contrato de Trabajo, he de comunicarle: que, los obreros despedidos antes del año por

Señora honorable, ofrécese para cuidar niñas o acompañar y atender enfermos.

Informes: Sindicato Femenino, S. Sebastián, 4-2.º

FRONTON BALEAR

DEPORTE CUMBRE
MARTES JUEVES SABADOS DOMINGOS
y días Festivos. 4'30 tarde
Grandes Partidos y Quinielas
Esta noche Gran Función a beneficio de las BODAS ESPAÑOLAS DEL 2 DE MAYO



PASTAS PARA SOPA SON DE PURA SEMOLA

Miguel Negre

FABRICA: J. A. Clavé 14 Teléfono 1528
DESPACHO: Sindicato, 123 Teléfono 2520

PALMA DE MALLORCA

